

# EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES DE PENSAMIENTO EN EL PROGRAMA FILOSOFÍA PARA NIÑOS\*

Hernando Alexander Zabala  
Profesor de la Licenciatura en Filosofía de la UPTC  
Semillero del Grupo de Investigación Filosofía, Sociedad y Educación  
alex1zabala@hotmail.com

Cómo citar este artículo:

Zabala, H.A. (2014) *El desarrollo de las habilidades de pensamiento en el programa de filosofía para niños*. Espiral, Revista de Docencia e Investigación, 4 (1), 59 - 70

## Resumen

La investigación *El desarrollo de las habilidades de pensamiento en el programa de filosofía para niños* tuvo con principal objetivo rastrear conceptualmente en la obra de Mathew Lipman y algunos teóricos del programa, lo que se entiende como habilidades de pensamiento y su utilización en el aula de clase como innovación pedagógica y una manera práctica que permite abordar, el aprendizaje desde otras perspectivas, enriqueciendo el aula de clase con una educación que privilegia la participación activa de los estudiantes. El presente trabajo pretende hacer un rastreo a través de la pregunta de investigación y los objetivos al concepto de habilidades de pensamiento en FpN, al igual que conocer toda la metodología, fundamentos y pensamiento que sustenta esta propuesta. Filosofía para Niños, se presenta como una propuesta educativa, que brinda las herramientas para trabajar la estimulación del pensamiento en las niñas y los niños, desde el desarrollo de actividades creativas, reflexivas, analíticas y críticas, generando ambientes escolares que formen y construyan mejores seres humanos. La propuesta educativa FpN, permite enriquecer la labor educativa desde la creatividad en el aula de clase, con la utilización de nuevos elementos para que la enseñanza pueda ser mucho más autónoma y dinámica en sus procesos metodológicos. El trabajo y estimulación de las habilidades de pensamiento en los estudiantes, es parte fundamental para aprender a pensar, allí se desarrollan los aspectos importantes del pensamiento que permiten mejorar el razonamiento, la indagación, la argumentación, la reflexión.

**Palabras clave:** Habilidades de pensamiento, filosofía, innovación educativa, fundamentos pedagógicos.

## Abstract

*Investigating Developing thinking skills in philosophy for children program main objective was to track conceptually in the work of Mathew Lipman and some theoretical*

program which is understood as thinking skills and their use in the classroom class as a pedagogical innovation and practical way that will address, learning from other perspectives, enriching the classroom with an education that privileges the active participation of students. This paper aims to make a crawl through the research question and objectives to the concept of thinking skills in Philosophy for Children, as well as meet all the methodology, rationale and thinking behind this proposal. Philosophy for Children is presented as an educational proposal that provides the tools to work the thought stimulation in girls and boys, from the development of creative, reflective, analytical and critical, creating school environments that form and build better human beings. Educational Philosophy for proposal, to enrich the educational work from creativity in the classroom, with the use of new elements that access to education can be much more autonomous and dynamic in their methodological processes. Work and stimulating thinking skills in students, it is essential to learn to think partly there important aspects of thinking that enhance reasoning; inquiry, argumentation, and reflection develop.

**Keywords:** Thinking skills, philosophy, educational innovation, pedagogical foundations.

## Introducción

El trabajo de investigación tratado en este escrito, se inspira en el programa de *Filosofía para Niños* que nace a mediados de 1969, debido a una serie de interrogantes e inquietudes estudiadas por el filósofo y pedagogo Matthew Lipman, referentes a la enseñanza y la forma como ésta podía lograr hacer de los niños y niñas mejores personas razonables, que pudieran llegar a otros niveles educativos con ciertas



herramientas que les ayudara en sus procesos escolares y a la vez para su desarrollo integral. Lipman ve como muchos de los estudiantes de la universidad no cuentan con habilidades para el análisis, reflexión, crítica de los textos a estudiar, no se aprecia una lógica y fundamentación en sus argumentos, en fin, hay una serie de carencias que vienen desde la etapa escolar y que afectan todo el desarrollo en cuanto al pensamiento y el desarrollo del mismo.

Es así como se propone crear una serie de novelas filosóficas en donde pretende presentar a los niños y niñas relatos que permitan llevar a los estudiantes a una serie de interrogantes y planteamientos desde aspectos tomados de la tradición filosófica y así lograr que estos pudieran desde el asombro, reflexionar y examinar de alguna manera significativa los aspectos metafísicos, cognoscitivos, estéticos y éticos de su experiencia. De esta manera, consigue escribir sus novelas desde un sentido lógico, con un lenguaje cercano a los niños e inicia todo un trabajo entorno a esta temática consolidando el programa de Filosofía para Niños, en adelante FpN.

Este programa se ha venido desarrollando en más de cincuenta países, como *España, Centro de Filosofía para Niños, Brasil, Centro Brasileiro de Filosofía para Crianças, México, Centro Latinoamericano de Filosofía para Niños, Suecia, The Centre for Philosophy for Children*, (Lipman, 1997) permitiendo la apertura a otros contextos sociales, culturales, escolares. Creando comunidades que se preocupan por darle otro sentido al proceso educativo y que se valen de ciertos recursos del arte, de la creatividad, de la imaginación para enriquecer el trabajo filosófico con los estudiantes desde la escuela. En Colombia, llega esta iniciativa y es asumida por diferentes universidades, como la Uniminuto y su trabajo desde lo social, la Red colombiana de filosofía para Niños, la UPTC y su trabajo investigativo y de formación de docentes, también, colegios como Corporación Educativa Colegio San José de las Vegas, Medellín, Jardín de la UPTC

en donde se han venido implementando estas metodologías para dinamizar las capacidades de los niños y ayudarles en sus procesos escolares.

## Metodología

### Fundamentos y pensamiento filosófico

Lipman fundamenta su investigación y su trabajo pedagógico, desde el pensamiento y filosofía de John Dewey, filósofo norteamericano considerado por muchos el más importante filósofo de la educación de los últimos siglos. En él está inspirado, en buena parte, la concepción de lo que es un programa escolar en "Filosofía para niños". De igual manera, hago una referencia a algunas de las premisas que cita Lipman en sus fundamentos:

Por una parte, estaban las preguntas de los niños, a las que bastaba ponerle un elemental cuidado para descubrir en ellas un interés filosófico genuino. Estaba además el hecho de que Platón y Aristóteles habían reconocido en la admiración (tan propia de los niños) el origen del auténtico filosofar, e incluso este último reconocía en el amante de los relatos (como los mitos o los cuentos de hadas) un amante del saber. Estaban, de otra parte, filósofos de la primera mitad del siglo XX que habían hablado ya de esa posibilidad: Jaspers quien reconocía en las preguntas infantiles un talante filosófico; Dewey, el filósofo de la educación por excelencia en el siglo XX, quien había encontrado en la educación de los niños una importante fuente de problemas filosóficos (Lipman, 1988, p.67).

Dentro del programa de Filosofía para Niños, se asume el estudio de la filosofía como un *pensar acerca del pensar*, en donde se pretende con la metodología de la Comunidad Indagación, un mejoramiento del pensamiento, que se centra en buscar espacios para indagar, investigar, explorar y cuestionar los procesos que surgen en

estas mismas actividades que se generan a partir de las discusiones, preguntas, juicios y razonamientos que los participantes van teniendo.

En estas actividades la reflexión en la Comunidad Indagación, se convierte en un asunto en donde el pensamiento se vuelve un objeto de análisis y estudio, así los niños y niñas pueden exponer sus ideas y a la vez debatir con sus compañeros, sobre lo que se dialoga o sobre lo que se piensa, permitiendo que se pueda ir formando poco a poco, un pensamiento con criterios y razones que le puedan dar su correspondiente fundamentación y sentido al mismo. De esta manera los estudiantes logran llegar a mejorar sus habilidades de pensamiento y sus capacidades para dar razones lógicas de lo que piensan desde sus contextos de vida, pudiendo con esto a portar a sus estudios y a sus propio crecimiento personal, familiar y dentro de la misma sociedad.

Matthew Lipman, desde sus perspectivas filosóficas y pedagógicas, logra reflexionar y cuestionarse sobre la manera como la educación primaria y secundaria con métodos memorísticos y simples, prepara a sus estudiantes para el paso a la universidad y con sus estudios investigativos llega a ciertas conclusiones, que permiten visualizar la carencia de reflexión, crítica, análisis y creatividad de los estudiantes. En este sentido, Lipman empieza a escribir una serie de novelas filosóficas que estimulan el diálogo, las discusiones referentes a la ética, a la estética, el arte, la lógica, en el que los niños de estos relatos entran en reflexiones y van construyendo razonamientos a partir de analizar conceptos, hacer juicios, preguntarse el porqué de las cosas y llegando a unas indagaciones más profundas, buscando siempre el respeto del otro, la validez o replanteamiento de sus ideas, el cuestionamiento por parte de los demás y buscando una mejor calidad en sus razonamientos y juicios.

Y de esta manera, se inicia un proceso para acercar la filosofía a la escuela así se empieza a

abrir espacios para estas discusiones en medio de comunidades que buscan enseñar, estimular, cultivar a los estudiantes para que generen juicios razonados y razonables. Para llegar a esto, se aborda a la filosofía y se buscan estrategias que permitan que se lleven a cabo este tipo de trabajos con los estudiantes en donde no se parte desde dogmatismos, ni verdades supremas, sino desde la plena reflexión de los implicados, en el cual se puede cuestionar y autocorregir, los diferentes planteamientos. En este sentido, se está ayudando a formar seres humanos que pueden respetar al otro desde la diversidad, desde sus creencias, sus principios y demás aspectos relevantes en cada persona.

La percepción de la filosofía como una disciplina general (léase "abstracta", "remota", "esotérica", por no decir "patriarcal") ha llevado a algunos a dudar si las ideas filosóficas están dentro del interés de las niñas y los niños o al alcance de ellos, y ha contribuido a la falta de apreciación del potencial de la filosofía para mejorar el nivel de la educación escolar. De hecho, las palabras, las ideas y los conceptos que pertenecen a la indagación filosófica están entre los más conocidos que las personas pensantes de todas las edades porque constituyen el núcleo de nuestra experiencia diaria. Conceptos como verdadero, bueno, hermoso, real, justo, espacio, tiempo, soñar, amistad y sí mismo son tan fascinantes e intrigantes para los niños como para la mayoría de los adultos pensantes (Lipman, 1988, p. 43).

El pensamiento filosófico y su ejercicio se construyen alrededor de la pregunta, es una de las premisas que gira en toda la metodología de la comunidad indagación y es uno de los fundamentos para lograr trabajar las habilidades de pensamientos con los estudiantes. Permitiendo que se le dé a la pregunta su valor necesario para lograr razonamientos y así estimular el pensamiento que indaga y que genera más interrogantes. La filosofía permite

que los niños y niñas puedan ir formando cada vez más y mejor su repertorio de preguntas, llegando a formar en ellos un espíritu de autonomía, de libre pensamiento, de conceptos y juicios y de otras herramientas tan importantes para el sistema educativo actual y en especial para nuestros estudiantes, que muchas veces se ven abarrotados de toda clase de información y de problemas pero no cuentan con los criterios suficientes para reflexionar sobre estas realidades.

De igual forma, la filosofía se asume en este proyecto como un pensamiento creativo, un pensamiento que permite ir a lo que se desea aprender, que forma nuevas ideas, nuevas posibilidades, que genera en los estudiantes el deseo de ir pensando por sí mismos, crear reflexiones desde sus propias ideas, de una manera crítica y creativa. Con estos elementos pueden los niños junto con sus compañeros ir construyendo nuevas posibilidades de imaginación, de invención, descubriendo lo que la vida les presenta y preguntándose por lo que les rodea y viven a diario.

La filosofía no pretende ser la salvadora del sistema educativo, sino que con esta metodología se pretende crear otros espacios en el aula de clase, para atender las diferentes situaciones que viven nuestros estudiantes y que no se pueden solucionar desde una memorización de conceptos, desde una brecha entre docente- estudiante o desde un sistema disciplinario rígido, sino desde otros espacios en donde la educación pueda entrar a reflexionar lo que los niños y niñas vivencian, en darle valor necesario a las preguntas que ellos nos plantean, en volver nuestras aulas en comunidades en las cuales se pueda debatir, analizar, criticar y a partir de allí, aportarle a la institución y a la vida de cada uno de los estudiantes. También, esta herramienta, nos permite a nosotros como docentes poder crear otros espacios para enriquecer nuestras actividades académicas, y además, utilizar todos los medios necesarios para plantear otro estilo de

educación que se potencializa con elementos como el arte, la lúdica, la literatura, la pintura, los cuentos y otras ayudas que permiten que se renueven los procesos educativos y de esta manera, potenciar las capacidades y habilidades que nuestros estudiantes poseen.

### Habilidades de pensamiento

En el programa de Filosofía para Niños, se encuentra como uno de los fundamentos importantes trabajar las habilidades de pensamiento en los niños y niñas, desde la reflexión, el análisis, la crítica, y la creatividad del pensamiento. Es decir, lo que en parte se busca es permitir que los estudiantes puedan seguir una metodología desde la comunidad indagación y con ella ir creando hábitos en los estudiantes que les permita ir poco a poco desarrollando capacidades para el diálogo, para la indagación, para la formulación de criterios y razones que les van generando los procesos que viven desde el pensamiento.

En este sentido, lo que se pretende es trabajar concretamente el pensamiento en los niños, en enriquecer las capacidades con las que ellos llegan a los colegios, los niños no pretenden que los llenemos de un conocimiento válido ya establecido, sino que podamos reflexionar desde ese conocimiento, los niños no llegan sin un desarrollo del pensamiento, bien lo menciona Lipman, los estudiantes llegan a la escuela con un pensar ya establecido, lo que debemos hacer es ayudarles a que ese pensar llegue a un estado mucho mejor.

Filosofía para Niños y también el Proyecto Noria:

El proyecto incentiva el desarrollo de la capacidad de pensar por nosotros mismos, pero en compañía de los demás, en situaciones de diálogo que llamamos «comunidades de investigación». El objetivo es que los niños y las niñas aprendan a pensar y a actuar considerando distintas perspectivas (Sátiro, 2010, p.27).

Estos ofrecen unos contenidos, metodologías y estrategias que llevan a enfatizar en el desarrollo del pensamiento y estudio del mismo como una herramienta necesaria para enriquecer los procesos cognitivos de nuestros niños. De cierta forma, es otra manera de ver la educación, la pedagogía y de optar por otros caminos que verdaderamente puedan ayudar y aportar a nuestros niños en su desarrollo como individuos, como seres humanos, que pueden aportar desde sus capacidades y con otras habilidades que van desarrollando desde el encuentro con la filosofía.

El pensar, es una de las formas con las cuales la filosofía aporta a la escuela y abre la oportunidad para que los niños se acerquen a ésta y cultiven su asombro, la pregunta, el análisis, la reflexión y muchos otros elementos que les permiten ir poco a poco, entrando en un engranaje importante para crear hábitos, que los lleven a una mejor calidad de su manera de pensar, de hacer las cosas y de convivir con los otros, que de una u otra forma es uno de los fines de este trabajo pedagógico, en donde los niños puedan escuchar a los otros y ser escuchados, en donde el respeto por la diferencia, el género, las creencias, ideologías, cultura no sea un pretexto para generar rechazo, sino permitir crecer como seres humanos en medio de las comunidades educativas y de allí a la sociedad.

El crecer como personas desde un conocimiento, reflexivo, creativo, analítico, crítico permite dar herramientas a los niños desde sus tempranas edades para que ellos puedan, generar y tener juicios, criterios, razonamientos ante las situaciones que viven y que experimentan dentro de las aulas de clase y fuera de ella. Dentro de esta metodología, se busca permitir que los estudiantes más que desarrollar tareas, cuestionarios y actividades sin un fin, es buscar que ellos mismos puedan encontrarle junto al docente, un sentido a lo que hacen, a lo que dialogan, lo que piensan, y así van desarrollando capacidades y adquiriendo elementos que les permita hacer apreciaciones, juicios, razona-

mientos dentro de la lógica del pensamiento.

Adquirir y trabajar desde el concepto de habilidades de pensamiento, es buscar herramientas que como docentes podamos innovar y ayudarles a nuestros estudiantes a pensar por sí solos, a buscar una educación que también se interese más por el desarrollo del pensamiento en los estudiantes, que se les pueda brindar otras opciones para enriquecer y volver más dinámica los espacios en las aulas de clase, es por esto también que estos proyectos ofrecen ricas metodologías que se adentran en la lúdica, el arte, la estética, la literatura y otras, que permiten incubar la reflexión desde otra disyuntiva enriqueciendo el ámbito pedagógico y en definitiva el campo de la educación.

Un programa de habilidades de pensamiento que resulte confiable debería hacer mucho más que simplemente capacitar a los niños para tratar de forma efectiva con tareas cognitivas inmediatas, como las de resolver problemas o tomar decisiones. Debería buscar cómo consolidar las potencialidades cognitivas de los niños, de tal forma que los prepare para un pensamiento más efectivo en el futuro. El objetivo de un programa de habilidades de pensamiento no es convertir a los niños en filósofos o en personas que toman decisiones, sino ayudarles a ser individuos más atentos, más reflexivos, más considerados y más razonables. Los niños a los que se les ha ayudado a ser personas con mejor capacidad de juicio no sólo tienen una mejor sensibilidad para darse cuenta de cuándo actuar y cuándo no hacerlo, no sólo son más discretos y considerados al tratar con los problemas que enfrentan, sino que, además, tienen mayor capacidad para decidir cuándo sería apropiado posponer el tratamiento de tales problemas, o de determinadas circunstancias, en vez de confrontarse directamente con ellos (Lipman, 1980, p.38).

El concepto de habilidades de pensamiento se asume desde la perspectiva de Lipman,





como el favorecimiento de las capacidades mentales y de pensamiento de las niñas y niños, permitiendo que se pueda aprovechar todo ese dinamismo mental, creativo, imaginativo con el que llegan a la escuela los estudiantes, para así poder crear en ellos las herramientas mentales que los lleve a emitir juicios lógicos, que puedan dar razón de sus planteamientos a la vez que defender y sustentar con argumentos sus puntos de vista, pero también adquirir la capacidad para aceptar y reformular sus razonamientos, llevando con esto al estudiante a reflexionar, analizar, criticar, ser creativo frente a las situaciones que pueda vivenciar en su contexto familiar, comunitario, escolar y que necesiten más reflexión, logrando con esto formar al estudiante no solamente en la capacidad de responder unas tareas sino de poder hacer de él un ser humano, que pueda mediar y aportar desde su conocimiento.

El proyecto Noria, de igual forma, nos ofrece otro campo en donde se pueda trabajar desde la estimulación o desarrollo de las habilidades de pensamiento, centrándose en buscar otros espacios para lograr enseñarles a pensar y reflexionar a los niños y niñas. En este sentido, hay todo un programa que gira en darle el lugar y atención que le corresponde a la infancia, en atender a los niños no como personas incompletas sino como seres humanos que también viven un proceso o etapa de la vida y que cuentan con las condiciones necesarias para desarrollar su pensamiento y aprender a pensar mejor.

Este proyecto sigue lineamientos del pensamiento de Lipman y busca que ese pensar bien pueda ser crítico, es decir, que pueda evaluarse lo que se dice y tener las herramientas necesarias para superar y actuar frente a las situaciones y realidades que se viven; también, que pueda ser creativo, en donde se pueda imaginar, fantasear y poder ir adquiriendo elementos fundamentales para el desarrollo de los chicos; y por último pensar, éticamente, en donde los niños puedan ir reconociendo poco a poco su

relación con los demás, con su entorno y las consecuencias, de esta convivencia.

Noria, introduce un elemento más al desarrollo de las habilidades de pensamiento, para tener en cuenta y es el de la percepción, en donde entran acciones como oler, tocar, percibir, mirar y que en definitiva son primordiales para optar por otros medios y desarrollar o ayudar a adquirir herramientas básicas para el mejoramiento del pensar en nuestros estudiantes. Los niños pueden desde sus etapas escolares, empezar a formar su pensar, si se les estimula con creatividad, con arte, con imaginación, con actividades que les permita, elaborar sus propias ideas y pensamientos, sobre las cosas que les rodea y que vivencian día tras día a lo largo de su vida escolar.

Estos programas buscan ofrecer alternativas pedagógicas que lleven a la educación a salir de esquemas, que la vuelven aburrida y obsoleta, que muchas veces no alcanza a dar respuesta a los interrogantes que nuestros estudiantes traen, a la vez que no vela por un estudio o trabajo, desde la reflexión o el pensar, sino que se queda en trabajos y tareas sin un fundamento preciso, y los primeros años escolares que son tan primordiales para el desarrollo de nuestros niños, se quedan sin lúdica, sin espacios para debatir, sin arte y esto se vuelve un proceso de no acabar, que realmente no aportan lo suficiente a todos los procesos mentales y modos de pensar, que realmente señalan el camino de nuestros niños para el resto de sus vidas.

### **La comunidad de indagación como espacio para el desarrollo del pensamiento**

El programa FpN cuenta con una metodología para trabajar en clase con los niños y niñas, en donde se busca que el respeto, la solidaridad, la palabra, la opinión del otro. Este trabajo se desarrolla en lo posible en círculo en donde todos tengan una visión frente al otro, y así se proyecta iniciar una clase de filosofía entre niños y niñas. En primer lugar, se busca una acti-

vidad que ambiente el tema a tratar, se sugiere utilizar imágenes, representaciones artísticas, ejercicios en donde se motive el trabajo gestual y corporal; como segundo paso, se presenta el texto, las novelas de Lipman, cuentos u otros, logrando una dinámica en la lectura de estos; como tercer paso, se busca que los estudiantes den el punto de partida para la problematización del texto, así el docente logra participar como mediador guiando de la mejor manera la pregunta; cuarto, se inicia la discusión filosófica con una jerarquización de las preguntas, permitiendo darle la importancia a cada una, pero logrando ir de una forma lógica buscando que la comunidad investigue y cuestione los planteamientos dados; y quinto, se termina la actividad con una autoevaluación grupal o resumen de los temas, logrando espacios para el desarrollo de las habilidades de pensamiento y de inquietudes que quedan en el ambiente y que son propicias para trabajos posteriores, este proceso se conoce como una *comunidad indagación*.

Es así, como la comunidad indagación se convierte en un espacio para el desarrollo del pensamiento, en donde se encuentran y se hacen acciones que permiten que los niños y niñas vivan experiencias que les ayuden en su vida cotidiana, en este sentido, menciona Ann M. Sharp:

La comunicación, específicamente la habilidad de comprender y aplicar el lenguaje- es un componente vital de reciprocidad o interdependencia que existe entre uno mismo y los otros. El lenguaje les hace posible comprometerse con la reflexión y la comunicación; media entre las personas y el mundo. En una comunidad indagación, los estudiantes se comprometen de formas recíprocas de comunicación en las que sus ideas y pensamientos pasan a compartirse y a ser accesibles a otros. Ellos comprenden que así como sus propias ideas son importantes, también lo son las ideas y pensamientos de los otros. Enseñar a los niños a comprometerse en el

diálogo se relaciona tanto con la construcción y el fortalecimiento de actitudes como el respeto, el cuidado y la integridad cuanto con la promoción del crecimiento cognitivo (Splitter, 1995, p. 89).

Esta serie de relaciones y dinámicas que enriquecen el aprendizaje de los niños y niñas, son primordiales para su contexto de vida y su crecimiento como persona en medio de una sociedad, que en un primer momento es su familia y después pasa a ser la escuela como un proceso de cambios que deberían estimular sus capacidades.

El diálogo es uno de los ejes fundamentales que gira en torno al crecimiento de una comunidad indagación y es allí donde se vislumbran la gran mayoría de fortalezas que ayudan al desarrollo de habilidades de pensamiento, que los niños y niñas tienen y que por medio de ciertas actividades que ofrece el proyecto Filosofía para Niños, se logran concretar y llevar a cabo. El diálogo, se enriquece dentro del ambiente de los estudiantes, con una motivación enriquecedora por parte del docente, con actividades lúdicas, artísticas, lecturas de las novelas de Lipman, lectura de cuentos y otras actividades que logren captar el interés y atención de los estudiantes.

Por medio del diálogo se propone lograr diferentes ámbitos que permiten que los niños y niñas expongan sus ideas, al igual que puedan escuchar a los demás y entre todos ir construyendo comunidades escolares que puedan reflexionar, criticar, analizar y pensar las diferentes situaciones que se presentan dentro y fuera de las instituciones, al igual que lograr un mejor rendimiento en todas sus actividades escolares, no se trata solamente de desarrollar un programa sino de fortalecer y enriquecer las capacidades de los estudiantes y así buscar otras alternativas que mejoren y renueven la enseñanza en la educación primaria, centrándose en desarrollar habilidades que ayuden a pensar, razonar, a indagar por las cosas, a investigar y a no perder

ese asombro con el que llegan nuestros chicos a los colegios y que muchas veces se pierde de rumbo porque no se les ayuda a mantener esas inquietudes y preguntas o no se cuenta con alternativas pedagógicas que verdaderamente saquen de la rutina a nuestra escuela.

Dentro de la comunidad de indagación, los niños y niñas van descubriendo otras alternativas que les ayudan a pensar los problemas y sus posibles soluciones, logran poco a poco pensar por sí mismos, también, confrontar, valorar y revaluar sus ideas y las de los demás, buscando siempre el respeto y las opiniones diversas que se generan en estos ambientes escolares, es en estos procesos que los estudiantes van creciendo como personas e individuos, capaces de buscar soluciones lógicas y razonables a los problemas que se les presente, al igual que fortalecer su pensamiento y enriquecerlo, todos estos procesos y dinámicas se basan como bien mencionan en su texto *La otra Educación, de Ann M. Sharp y L. Splitter, el pensamiento multilógico que es un pensamiento que a la vez considera, razona y entra comprensivamente dentro de múltiples puntos de vista* (Splitter, 1995). Dentro de la comunidad indagación, se pretende que los niños y niñas puedan crecer como personas y como sujetos que formen poco a poco un pensamiento lógico, que entrelacen las ideas y puedan ser capaces de argumentar y de respetar las ideas u opiniones de los otros. Los estudiantes dentro de esta metodología fortalecen sus razonamientos y los ayudan a madurar en todos los aspectos, llevándolos a poder discutir sus ideas y las de los otros, así se preparan para conducir de manera razonable los conflictos que pudieran surgir cuando se presenten opiniones diferentes.

Los estudiantes que entran en este proceso de trabajo van adquiriendo herramientas que les ayuden en su proceso de diálogo e interacción con los demás, logrando entender que sus ideas pueden ser debatidas y criticadas por otros, que dentro del mundo que les rodea hay diferencias que no los pueden llevar a extremos

sino que se busca que exista un respeto por sí mismo y por los demás sin importar sus condiciones de vida.

El docente debe entrar a jugar con la imaginación, la creatividad, la lúdica y así aprovechar todo ese potencial que llevan los niños y niñas a las instituciones educativas y que muchas veces no se logran canalizar de la mejor forma, es por eso que el trabajar dentro de la metodología de la comunidad indagación, a largo tiempo se puede ir construyendo comunidades que puedan entrelazar sus pensamientos y ayudarse recíprocamente con respeto y autocrítica, con esto revitalizando la forma de enseñar y de fortalecer el razonamiento, con esto se entra a una serie de relaciones que permite que exista en cada uno de los miembros respeto y autonomía en su forma de pensar.

De esta manera, el diálogo en una comunidad de indagación no sólo pone de manifiesto el entrelazamiento sino que lo crea (porque el diálogo refleja y crea el pensamiento). El diálogo que se exterioriza en la comunidad (y tal vez también el que es internalizado como pensamiento) necesariamente produce el tipo de reflexión interpersonal que permite a cada uno de los miembros interactuar cognitiva, emocional, física y estéticamente. Les permite también avanzar y retroceder entre el ámbito concreto/experiencial y el abstracto/conceptual (Splitter, 1995, p.96).

Son diferentes aspectos que se van trabajando y fortaleciendo en las actividades que incentiva el proyecto Filosofía para Niños y que permiten darle otro enfoque y ayuda para la enseñanza entre los niños y niñas de nuestras escuelas, que llegan con infinidad de problemas y situaciones de violencia, que les afecta en su desarrollo personal y de esta manera, se debe permitir buscar otras alternativas pedagógicas que puedan incentivar el conocimiento, ayudar a lograr unos razonamientos lógicos y que de esta manera aporten a la vida de los infantes.

## Conclusiones

### Los docentes en filosofía para niños

Los docentes que inician con el trabajo metodológico de Filosofía para Niños, se comprometen en una serie de actividades y pedagogías, para poder asumir un rol diferente al que están acostumbrados, ese que parece que él solamente posee el conocimiento de todo y sus alumnos son un recipiente, en donde se acumula toda esa sabiduría. Aquí en este contexto, se desarrollan otras tareas y funciones del maestro en medio de una comunidad indagación, que busca la reflexión, la pregunta, el asombro, la imaginación y con esto ir poco a poco desarrollando ciertas habilidades, para un mejor pensar.

El programa de FpN, abre otras posibilidades para que el docente pueda, renovar o replantear su manera de enseñar, de poder aportar algo más a sus alumnos y de poder permitir que ellos también puedan crear su propio punto de vista, es decir, tanto el maestro como el alumno se vuelven sujetos activos en este proceso educativo y de enseñanza. Aquí el docente entra hacer un guía de sus estudiantes y les permite que ellos según el grado de madurez puedan ir desarrollando sus actividades para el desarrollo de la comunidad indagación. De igual forma, siguiendo con este rol del docente, este entra como modelo del niño para que pueda, escuchar y apreciar los planteamientos y discusiones de los estudiantes. Al igual, que debe tener un compromiso importante con las actividades que se llevan a cabo para que estas puedan, entrar en replanteamientos, reformulaciones, conceptos y así sus alumnos pueden apreciar la importancia que genera estas reflexiones para su maestro.

Está claro entonces cuál es el rol del docente de FpN: el docente debe poder guiar una discusión, debe hacer la pregunta adecuada, debe detectar errores o aciertos lógicos, etc. Debe, además, manifestar determinados comportamientos y actitudes. De manera general,

el respeto por la investigación y por los niños; porque se supone que las actitudes del maestro servirán de modelo para las actitudes de los niños. Sólo si el maestro toma en serio lo dicho por los niños, serán capaces los niños de tomar en serio lo dicho por sus compañeros (Sharp, 1992). Pero sobre todo, única manera de comprometerse en cualquier investigación, el docente no debe creer que lo sabe todo y así debe aparecer ante sus alumnos, que encontrarán en él o en ella a alguien que pregunta más que alguien que responde. Así, en la comunidad de investigación el maestro toma el nombre de coordinador o facilitador. (Kohan, 2000, p.19).

Entonces, el docente debe también prepararse, vivir la experiencia, de la metodología de FpN y en especial de la comunidad indagación, no puede llegar a aventurar con sus estudiantes sino que debe vivenciar primero los procesos que pueden surgir a partir de la lectura de un texto, un cuento, una novela, una obra de arte, una película, en fin, iniciar el trabajo investigativo como una manera de poder entrar en el engranaje de la indagación y así en la reflexión filosófica que atañe al proceso escolar desde la perspectiva de este programa.

La formación de un docente en este campo, debe llevarlo a que pueda adquirir las herramientas necesarias o a mejorarlas, para que así llegue a estimular y animar a sus estudiantes, cuando estos lleguen a preguntar, a cuestionar y a reflexionar sobre algunos planteamientos dados. Vera Waksman (2000), destaca que el docente debe entrenarse para lograr tener un "oído" filosófico y que este se desarrolla con el trabajo de indagación y la práctica de discusiones filosóficas, que se presentan en las novelas y manuales creados por Lipman. De igual forma, la curiosidad y la manera de vivenciar su saber, permite que el docente pueda también cuestionar su saber y ver con otra óptica, su propia manera de enseñar, que no puede asumirse como si se tuviera la última palabra, sino como uno más de la comunidad indagación y que puede orientar y facilitar de la mejor mane-

ra las discusiones que se presentan en los ambientes escolares.

Este proceso, que enseña el programa de FpN, lleva a los docentes y sobre todo a aquellos que no son de filosofía, a repensar sus procesos de enseñanza y a introducirse a campos desde la investigación, en donde pueden adquirir elementos importantes para el desarrollo de actividades dentro de la comunidad indagación. Y a los que son filósofos, los conduce, por el camino en donde los textos, las discusiones filosóficas y las indagaciones, pueden ser manejadas desde su autonomía, desde su seguridad al abordar los textos a estudiar. Ya que, las novelas que ofrece este proyecto parten desde temas como la lógica, la ética, la estética y de actividades que estimulan la pregunta, el diálogo, el asombro, acciones que están intrínsecas en el quehacer filosófico. De igual manera, al lado de esta metodología aparecen otros elementos que desde la lúdica, la didáctica, el dibujo, el teatro, las artes se pueden utilizar para generar ambientes más creativos y participativos en el contexto escolar.

Los maestros con FpN, cuentan con una gama de elementos que les permiten enriquecer sus clases y ayudar a sus estudiantes, en el desarrollo de un mejor pensar, de aprovechar las discusiones que puedan surgir al abordar un texto u otro elemento que lleve a la reflexión,

al igual que se permite que se estén formando e investigando, para aportar de una mejor manera a los niños y niñas que se les confía, no solamente para enseñarles una serie de certezas ya establecidas sino para poder también aprender de ellos, a valorar lo que preguntan, dicen y opinan, esto permite que se construya una relación recíproca en la enseñanza y que se pueda ir poco a poco buscando mejorar una educación que así lo amerita.

## Referencias bibliográficas

- Lipman, M., Sharp, A. y Oscanyan, S. (1980) *La filosofía en el salón de clases*. Philadelphia: Temple University Press.
- Lipman, M. (1988). *La filosofía va a la escuela*. Philadelphia: Temple University Press.
- Lipman, M. (1997). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones La Torre.
- Kohan, W. (2000). *Filosofía para niños. Discusiones y propuestas*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Sátiro, A. (2010). Jugar a pensar con niños y niñas: ¿por qué?, ¿para qué? y otras preguntas más. *Crearmundos*, 6.
- Splitter, L. y Sharp, A. (1995). *La otra educación. Filosofía para niños y la comunidad de indagación*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Waksman, V. (2000). *Filosofía con niños. Aportes para el trabajo en clase*. Buenos Aires: Novedades Educativas.